

EL PODER TRANSFORMADOR DEL INTELECTUAL CATÓLICO EN LA REALIDAD DE HOY

*H. Pedro Acevedo
Distrito Antillas – México Sur*

RESUMEN

El intelectual católico se sitúa desde la realidad del mundo de hoy y se deja interpelar por los cambios que afectan la vida de los hombres y mujeres de hoy. ¿Qué papel juega la fe en la transformación de la realidad? La condición creyente parte de la contemplación como ejercicio correlativo a la acción profética, tal y como aparece en repetidas ocasiones en la Biblia. Tiene consecuencias claras en la asunción de un estilo de vida coherente, la opción preferencial por los pobres, una vida interior profunda y el ejercicio de la compasión, la fraternidad y la misericordia como testigos de Cristo resucitado.

Palabras-clave: intelectual católico, contemplación, realidad, creyente, Palabra, misericordia.

Introducción

Pensar en lo que puede ser el aporte del intelectual católico o la intelectual católica en la realidad del mundo de hoy, es pensar en lo que esa misma realidad nos exige como cristianos y cristianas y los instrumentos de análisis, las categorías culturales, las identificaciones de las situaciones presentes en el mundo de hoy y la manera cómo, desde la fe, podemos contribuir a esa transformación y desde ese horizonte ser capaces de construir una sociedad más justa e igualitaria.

Partir de la realidad

Si hacemos un análisis de la realidad del mundo de hoy, descubrimos que estamos en continuos cambios y que esa situación despierta entre nosotros y nosotras respuestas diferentes, que van desde el miedo y el encerramiento en situaciones del pasado, hasta intentos de respuestas profundas y comprometedoras desde la fe y que nos lleva a reinterpretar la doctrina clásica de la Iglesia en muchos aspectos de su vida interna, de sus estructuras, de su teología, de la concepción de la moral, de su espiritualidad y de nuestra condición de hombres y mujeres creyentes que seguimos y asumimos un estilo de vida a partir de la persona de Jesús de Nazaret.

El análisis de la realidad nos lleva a acentuar algunas situaciones relevantes en el mundo de hoy, tales como:

- a) Aumento de la pobreza en nuestras sociedades y, de manera particular, podemos decir que un gran número de personas en nuestros países del hemisferio sur no llega a cubrir las necesidades básicas de salud, alimentación, vivienda y acceso al estudio. Esta situación que se da en los niveles más bajos de la sociedad, contrasta enormemente con el crecimiento macroeconómico que ofrecen las estadísticas oficiales de algunos países.

- b) El fenómeno de la nueva geografía a nivel político, económico, social y cultural, originado por el fenómeno de la globalización o de la mundialización; en ese sentido, nos dice Ignacio Ramonet: “La mundialización financiera ha creado su propio estado. Un poder sin sociedad. Este rol es ejercido por los mercados... las sociedades realmente existentes son sociedades sin poder y todo esto no deja de agravarse”¹.
- c) Pensemos la importancia y el poderío de China en el aspecto económico, la nueva hegemonía de USA, las revueltas en el mundo árabe, los gobiernos de izquierda en América Latina y el Caribe, la crisis que se avecina en Europa por la situación económica y, actualmente, la falta de una generación política a la altura de la crisis apocalíptica que se vive. Además, las dificultades que se desprenden en muchos lugares de África, Asia y el Medio Oriente por el integrismo religioso musulmán.
- d) El fenómeno de la migración y lo que supone en la dinámica interna de los países; grandes capitales del mundo están dominadas por extranjeros (París, Madrid, etc.). El Papa Francisco ha insistido mucho en este tema de la migración, ya que el mismo tiene consecuencias directas en todos los países. Hay que ver las reflexiones que ese están haciendo en la actualidad a causa de tantas personas fallecidas en el Mar Mediterráneo.
- e) Unida a la migración, está el fenómeno de la interculturalidad en nuestros países, ya que las sociedades y los desplazamientos humanos originan una diversidad que hay que asumir e integrar. La cultura es un fenómeno diverso, pero en la actualidad se torna diversa y desafiante por los aspectos a integrar, respetar y entender. Nosotros y nosotras estábamos acostumbrados y acostumbradas a trabajar con grupos homogéneos, pero esa situación ha variado enormemente, sin referirnos a los cambios que se están operando dentro de las mismas culturas de nuestros países.
- f) Los cambios tecnológicos que crecen de manera vertiginosa y crean una cultura y una manera de entender la vida; en el aspecto de la comunicación, la tecnología está ocasionando una verdadera revolución y un estilo propio, sobre todo en las nuevas generaciones.
- g) La destrucción del planeta, ya que si bien hay un crecimiento en la conciencia ecológica, el deterioro del planeta está ocasionando serios problemas a nivel del medio ambiente, la agricultura, la calidad de vida, la salud, etc.; esta situación se está convirtiendo en una verdadera amenaza para la humanidad. Señalo solamente un ejemplo: ¿Qué va a suponer para la humanidad la falta de agua en el futuro?
- h) El fenómeno del narcotráfico y su influencia directa en la escalada de violencia, inseguridad ciudadana y la falta de control del Estado en nuestros países. Su relación con los estamentos policiales y militares hace más dramático este fenómeno y origina serios niveles de corrupción en los diversos estamentos del Estado. Hay zonas de nuestros países que están dominados totalmente por el narcotráfico.
- i) La ausencia de una ética y de unos fuertes referentes morales y sociales en nuestros países impiden que se vislumbren nuevos caminos ya que, de una u otra forma, todos estamos implicados, y se necesitan cambios tan radicales que a partir de las estructuras que tenemos se hace imposible realizarlos.

¹ Juan Antonio Estrada. *Religiosos en una sociedad secularizada, por un cambio de modelo*. Madrid, Editorial Trotta, 2008, p. 128.

Frente a toda esta situación, nos preguntamos ¿Qué papel juega la fe en la transformación de esta realidad? ¿Cuál ha de ser nuestra función como personas creyentes? ¿Qué podemos aportar desde nuestra condición profesional en cambiar estas situaciones?

Desde nuestra condición de profesionales católicos se nos abre un mundo de posibilidades que esbozaremos de manera breve en la presente reflexión.

El compromiso cristiano desde la condición profesional

Primeramente tenemos que ubicarnos en un punto de partida, que no es más que situarnos desde nuestra condición de creyentes dentro de las situaciones mismas que hemos descrito, que la tradición cristiana ha denominado *contemplación*.

Sabemos que este término en la Biblia, como nos dice Fabio Ciardi, “está correlacionado con la acción profética, con la capacidad de “ver” el “revelarse de Dios” y en el Nuevo Testamento, la palabra contemplación – en griego *Theoria* – se encuentra una sola vez en el Evangelio de Lucas: “y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo – *Theoria* – (y se refería a la crucifixión del Señor), viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho” (Lucas 24,48). Ella es acto de toda la comunidad cristiana, como aparece en el *nosotros* eclesial, típico de San Juan: “y nosotros vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Jn 1,14)”².

Situarnos a partir de esta mirada creyente de la realidad es tomar conciencia, como nos dice el documento conciliar *Gaudium et Spes* (No.45), que “El Señor es el fin de la historia humana”.

Esto supone, a su vez, una confianza en las personas, en el mundo en el que vivimos y en el que Dios está presente, no de manera mágica sino de manera real en las diferentes situaciones de la condición humana. Creer en estas situaciones es, además, mirar y transformar esa misma realidad con ojos de fe; dicha mirada nos invita a ampliar la perspectiva y a no quedarnos solamente ante los hechos mismos, y esta novedad en la mirada, que es la explicitación de la fe en la misma; ella es una mirada esperanzadora, nos mueve a la transformación histórica con un proyecto, que es poner al Señor Jesús en medio del mismo y, como nos dice Gustavo Gutiérrez, “Esperar en Cristo es, al mismo tiempo, creer en la aventura histórica, lo que abre un campo infinito de posibilidades a la acción del cristiano”³.

Desde esta mirada esperanzadora es como podemos encontrar el sentido profundo de lo que significa contemplar este mundo y luchar por su transformación; vuelve a decirnos Fabio Ciardi:

...contemplación no es, por lo tanto, una evasión de la historia, sino la capacidad de mirar fijamente al Cristo crucificado y después reconocerlo en la historia de cada persona y del mundo entero. Ésta debe de entenderse como una progresiva toma de conciencia de la presencia de Dios en la vida, que supera el mero conocimiento, hasta el involucramiento total en la adhesión y en la conformación con Cristo, hasta hacerla testigo de su amor y de su acción liberadora; como un ponerse totalmente al servicio del proyecto de Dios, por su realización de la vida de cada persona y toda la sociedad.⁴

² Fabio Ciardi, artículo titulado “Balconear o Caminar”, publicado en la Revista *Vida Religiosa: Conocer la realidad y caminar con Esperanza*. *Vida Religiosa*: “Despierta y Camina” – Número monográfico (No.3 / 2014/ Vol. 116) Madrid, España, p. 29 (253) y 30 (254).

³ Gustavo Gutiérrez. *Hacia una Teología de la Liberación*. Colección Iglesia Nueva No.8. Indo American Press Service. Bogotá, Colombia 1971, p. 76.

⁴ op.cit. Ciardi, p. 30 / (254).

Esta toma de conciencia que adquirimos a través de la contemplación nos lleva a asumir un estilo de vida y una asunción de una misión, que a su vez implica la dimensión comunitaria, y un sentirnos parte de un proyecto eclesial.

El estilo de vida que llamamos *el estilo de vida militante* y que ha sido una expresión acuñada por los movimientos de acción católica especializada, antes del Concilio Ecuménico Vaticano II, quiere expresar esta dedicación como una tarea o una misión.

Dicho estilo de vida, en el intelectual católico, lo lleva a asumir un compromiso solidario con los pobres y excluidos de la sociedad. Todo proyecto cristiano pasa así, no solo por un estilo de vida acorde con la realidad de los pobres y excluidos, sino por un compromiso real y efectivo que ayuda a su organización, a su toma de conciencia y transformación de su situación de pobreza y exclusión.

Esta opción *preferencial por el pobre* entraña en su interior un proyecto político que puede asumirse en el proyecto partidario o en la transformación u organización en la sociedad civil; pero, en todo caso, hay que tomar conciencia de que la política no debemos de reducirla meramente al compromiso partidario, ya que en su sentido más profundo es la animación interior hacia la justicia y la búsqueda del bien común.

Este compromiso, como hombres y mujeres creyentes, es cada vez más necesario dentro de la inserción en la sociedad civil. Los niveles de desigualdad en América Latina y El Caribe ocasionan serias dificultades en la mayoría de la población en materia de salud, educación, vivienda y seguridad social; estas situaciones exigen por parte nuestra, por parte de los grupos eclesiales y de la Iglesia misma, no sólo respuestas eficaces, sino actitudes compasivas y misericordiosas como ha venido insistiendo el Papa Francisco desde el inicio de su pontificado.

Pero toda incidencia en la realidad, desde la condición de creyente, comporta no solamente un estilo de vida coherente, sino además una experiencia comunitaria fuerte y esperanzadora, alegre y abierta a los otros, capaz también de animar a sus integrantes a crecer en el compromiso. Esto hace posible que vivamos una espiritualidad apta para sostenernos en el compromiso y en la experiencia de Dios.

Esta dimensión comunitaria, también propia de los movimientos eclesiales, se hace hoy más que nunca necesaria para encontrarnos con el Jesús que nos llama y que es capaz de iluminar nuestro caminar en la medida que escuchemos su Palabra, asumamos con alegría nuestra responsabilidad y nos comprometamos a explicitar la voluntad de Dios en la realidad tan cuestionadora que vivimos, tal como nos dice en el Nuevo Testamento, “que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1Tm 2, 4).

La fuerza del compromiso y de la misión han de llevar al o a la intelectual creyente a tener una vida interior profunda, apoyada en el Evangelio, que se vive de manera personal, pero aun también de manera comunitaria. Este clima, esta dimensión y esta referencia continua al Evangelio son los elementos necesarios para la vivencia de una espiritualidad que unifique la vida y el compromiso, el estilo de vida y la misión a la que el Señor nos ha llamado.

En todo este proceso de acercamiento a la realidad la persona de Cristo adquiere la referencia fundamental para nuestro caminar. Él es el hilo conductor y la memoria a partir del cual releemos todo lo que va aconteciendo y lo que se nos presenta en el horizonte de nuestra vida y de nuestra misión. En dicho seguimiento encontramos la conexión, la compasión y la actitud misericordiosa con todas aquellas personas crucificadas por este sistema inhumano donde la economía de nuestro mercado se coloca como absoluto, excluyendo y descartando seres humanos, y no objetos.

Frente a esta situación el Señor nos llama a seguir proclamando que Cristo nos ha traído la compasión, la fraternidad y la misericordia, en la medida que ha vencido la muerte y que, por lo tanto, vivir en esta dimensión de la fe y del amor es hacer posible el Reino de Dios que aspira a la justicia universal, a partir de la experiencia de la Resurrección:

56

En medio de una realidad tocada por fronteras que dividen y excluyen, que señalan pobres y ricos, propios y extraños, hombres y mujeres, mayores y niños, blancos y negros, buenos y malos, religiosos y ateos, parados y trabajadores, casados y divorciados, locos y cuerdos, listos y torpes, primeros y últimos... el Resucitado muestra un poder único y universal que presenta un horizonte de fraternidad universal, que ya no tiene vuelta atrás de ningún modo; lo católico se abre en la universalidad de la dignidad de lo humano que ha de llegar a toda la tierra y a todos los días de la historia: “me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 18-20)⁵.

A manera de conclusión

Sabemos que nuestro compromiso tiene que estar fundado en la persona de Cristo y tener como referencia fundamental el amor gratuito de Dios, que nos ama, porque precisamente Él es amor y quiere lo mejor para nosotros y nosotras. Nuestro caminar y nuestras opciones tienen que ir en esa línea para que verdaderamente podamos escuchar los clamores y sufrimientos de los que sufren; y es justamente lo que nos dice Gustavo Gutiérrez, que nuestra vida comienza por la gratuidad, que la misma nos tiene que llevar a anunciar que somos testigos de la Resurrección y que anunciamos la vida por encima de toda situación de muerte. La muerte no podrá vencer, como lo hemos experimentado en la Resurrección, al Dios que nos ama y nos llama a la gratuidad y a la esperanza⁶.

Asumir esa situación es estar siempre abiertos y abiertas a la esperanza, y pudiéramos pedir esta gracia y este don a lo largo de nuestras vidas y confiar así en que Dios nos ama y que somos portadores de vida y esperanza, por lo que decimos:

Haz de mí

Haz de mí, Señor, una persona sensible a todo lo humano.
Haz de mí, Señor, una persona capaz de llegar
a ese secreto donde cada hombre y mujer viven y mueren,
luchan y esperan, buscan y ansían la felicidad.
Haz de mí, Señor, una persona a quien
nada verdaderamente humano le deje indiferente.

Haz de mí, Señor, una persona tan evangélica
y seguidora de Jesús, que se estremezca
ante el dolor y las lágrimas de las personas que lloran,
ante la ilusión y la esperanza
de los que sueñan caminos nuevos.

⁵ Cáritas Española. *¿Qué has hecho con tu hermano? (Gn 4, 9) – Corre el riesgo del encuentro con el otro*. Cuaresma y Pascua 2015, Madrid, Enero 2015.

⁶ Gustavo Gutiérrez, “Cómo decirle al pobre que Dios lo ama” Entrevista de Vida Pastoral, Ediciones San Pablo, México.

Haz de mí, Señor, una persona que ame al mundo
y los problemas de la humanidad.
¿Cómo anunciar que eres Dios de encarnación,
si me mantengo al margen de los grandes interrogantes
de la humanidad de hoy?
¿Cómo anunciar un futuro que no acaba, si sólo sé ver
las huellas de la muerte sin horizonte de resurrección?

Haz de mí, Señor, un experto en humanidad
asumiendo siempre y en todas partes la solidaridad por el hombre
que Jesús mismo practicó con su trato con los pobres y necesitados,
con los que buscaban la verdad, con los que eran injustamente tratados,
con los heridos al borde del camino, con los excluidos por la sociedad.

Haz de mí, Señor, una persona de verdad en medio de la mentira;
una persona de libertad en medio de las modernas esclavitudes;
una persona de palabra en medio de quienes roban la Palabra.
Haz de mí, Señor, una persona de bondad
en medio de los que siembran cizaña;
una persona de humanidad en medio de los que deshumanizan;
una persona de Vida en medio de tanta muerte.

Haz de mí, Señor, una persona de Buena Noticia
en medio de la noche del mundo.⁷

Referencias

- CÁRITAS ESPAÑOLA. *¿Qué has hecho con tu hermano? (Gn 4, 9) – Corre el riesgo del encuentro con el otro*. Cuaresma y Pascua 2015, Madrid, Enero 2015.
- CÁRITAS ESPAÑOLA. *¿Qué has hecho con tu hermano? (Gn 4, 9) – La esperanza nos abre a los hermanos*. Adviento y Navidad 2014-2015, Madrid, Septiembre 2014.
- CIARDI, Fabio. “Balconear o Caminar”, Revista *Vida Religiosa*: Conocer la realidad y caminar con Esperanza. *Vida Religiosa*: “Despierta y Camina” – Número monográfico (No.3 / 2014/ Vol. 116) Madrid, España.
- ESTRADA, Juan Antonio. *Religiosos en una sociedad secularizada, por un cambio de modelo*. Madrid, Editorial Trotta, 2008.
- GUTIÉRREZ, Gustavo. *Hacia una Teología de la Liberación*. Colección Iglesia Nueva No.8. Indo American Press Service. Bogotá, Colombia 1971.
- GUTIÉRREZ, Gustavo, “Cómo decirle al pobre que Dios lo ama” Entrevista de Vida Pastoral, Ediciones San Pablo, México. 2015.

⁷ Cáritas Española. *¿Qué has hecho con tu hermano? (Gn 4, 9) – La esperanza nos abre a los hermanos*. Adviento y Navidad 2014-2015, Madrid, Septiembre 2014.